



III

Fundación de la Colegiata.—Su historia.

Biografías de los Abades y miembros mas notables del Cabildo.



ACIA tiempo que el devoto anhelo de los mexicanos deseaba que el Santuario de la Virgen Santísima de Guadalupe, fuese erigido en Colegiata.

Presentóse ocasión y buena coyuntura el año 1707, en el que murió en México Don Andrés de Palencia, dejando cuantioso caudal, y disponiendo que de él se tomaran \$100,000 y cuanto más fuese necesario para la fundación de un convento de religiosas agustinas, y en caso de no poder efectuarse así, se invirtiera en la erección de una iglesia Colegiata, en el Santuario de Guadalupe.

Negó el gobierno la licencia para el convento por razón de los muchos que había en México, y la otorgó para la Colegiata considerando de cuánto lustre sería en aquella iglesia la existencia de un Cabildo. El negocio sufrió mil vicisitudes, y tardó no poco tiempo en arreglarse. El albacea de Palencia, que lo fué D. Pedro Ruiz de Castañeda, y luego los herederos de éste, ofrecieron exhibir ciento sesenta mil pesos para la Colegiata; en 1726 se les mandó que los pusieran en cajas reales, como lo verificaron. Seguían pleito contra ellos los otros albaceas de Palencia y el fiscal del rey, sosteniendo que debían entregar no solo aquella suma, sino lo más que fuese necesari-



D. Pedro Ruiz de Castañeda, fundador de la Colegiata.

rio para la fundación, pues así lo había querido el testador, cuyo caudal alcanzaba para todo. Por último, los Castañedas se compusieron con el Arzobispo D. Juan Antonio Vizarrón, allanándose á aprontar ciento veinticinco mil pesos más, con

tal que no se les tomasen cuentas del tiempo que habían manejado la testamentaría. El rey dispuso en 1735 que esta segunda suma entrase también en cajas, y que ambas ganaran el rédito de cinco por ciento anual.

Como el negocio tuvo todavía largas demoras, ese fondo, con los réditos que se fueron acreciendo, montaba en 1747 á la cantidad de quinientos veintisiete mil pesos. Su rédito en cada año importaba veintiseis mil trescientos noventa y un pesos, y agregados á ellos los tres mil del curato, vino á formarse una renta anual de cerca de treinta mil pesos. Con ella se dotaron las piezas siguientes: una abadía con dos mil doscientos cincuenta pesos: diez canongías con mil quinientos pesos cada una, de las cuales la doctoral, magistral y penitenciaria son de oposición; seis raciones con novecientos cada una; seis capellanías del Santuario con doscientos cincuenta, á más de la antigua renta que gozaban: una plaza de sacristán mayor con cuatrocientos, y otra de sacristán menor con trescientos: músicos, mayordomo, acólitos, mozos, fábrica, etc. El rey quedó reconociendo la expresada suma de quinientos veintisiete mil pesos y mandó que los réditos se pagasen de los novenos de las catedrales de México y Puebla, en esta proporción: doce mil pesos de la primera, y el resto de los de la segunda.

Provistas por el soberano á propuesta de la cámara las expresadas piezas, el Sr. Rubio y Salinas, nombrado sucesor del Sr. Vizarrón en el Arzobispado, hizo la solemne erección de la Colegiata en Madrid á 6 de Marzo de 1749, en cumplimiento de la bula pontificia de 15 de Julio de 1746, y de las diversas reales cédulas expedidas en el particular, especialmente la última de Diciembre de 1748. Todavía después de esto se presentó un tropiezo que embarazó por algún tiempo la final conclusión del negocio. El abad y canónigos provistos solicitaron y obtuvieron de ambas potestades que la Colegiata fuese exenta de la jurisdicción ordinaria, y que ésta se cometiese allí al Cabildo, como la tienen en España varias iglesias del mismo orden, particularmente la de Córdoba, á cuya planta quiso acomodarse esta de Guadalupe. Resistió el Arzobispo la ejecución de semejante gracia, y habiéndose empeñado un ruidoso pleito sobre la materia, obtuvo la mitra decisión favorable, anulándose por el rey la concesión. En esta virtud procedió el Arzobispo á dar posesión á los provistos, como superior suyo, en 25 de Octubre de 1751. Para el servicio del nue-

vo Cabildo se hicieron en el Santuario y sus edificios anexos las obras convenientes, y entre ellas el coro cerrado que estaba bajo la cuarta bóveda de la nave central, y que como todos los de su clase, destruye absolutamente la regularidad y buena forma del templo. "Ojalá que la composición que en él se hizo se hubiera extendido á quitar de en medio este estorbo, en cualquier parte estaría mejor que donde está;" así exclamaba un escritor de principios del presente siglo; y sus deseos se realizaron, con aplauso de la multitud.

Desde su fundación á la fecha, la Colegiata ha tenido 16 Abades, que por su orden, son los siguientes:

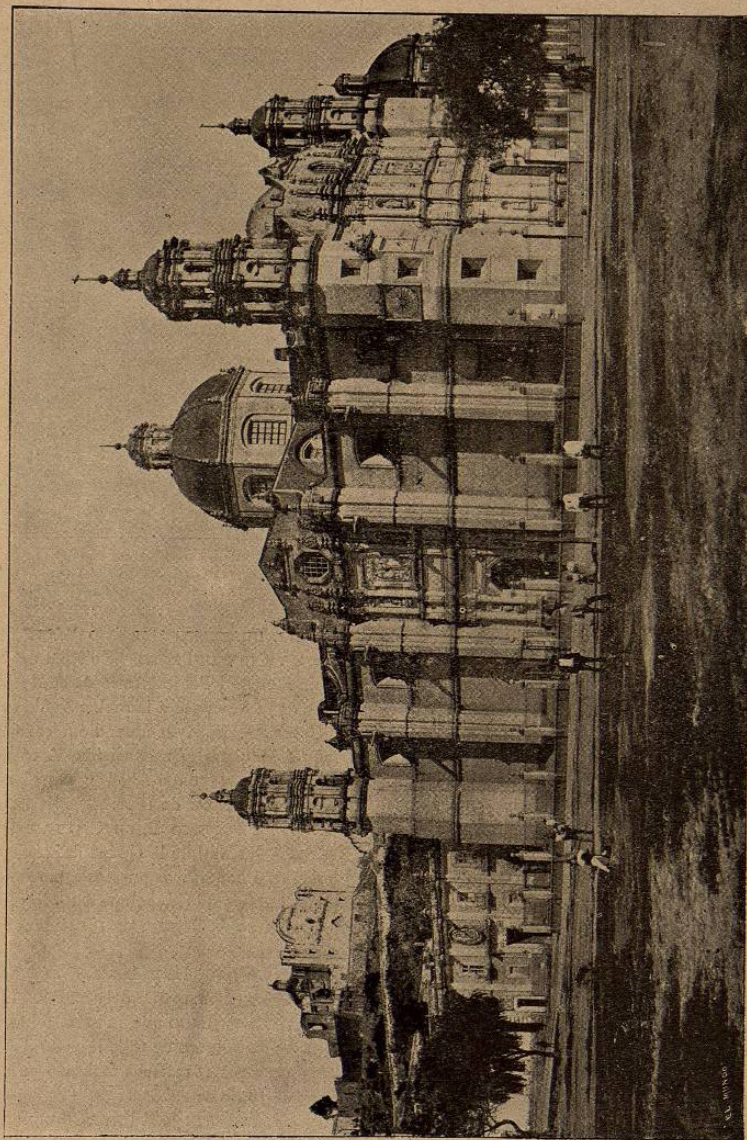


Sr. Alarcón y Ocaña, primer Abad de la Colegiata.

1.º D. JUAN ANTONIO ALARCÓN Y OCAÑA.— Nativo de la Habana y abogado. Ejerció su profesión en México donde se ordenó de presbítero; pasó luego á España y allí obtuvo el grado de doctor en la Universidad de Avila.

Trabajó con grande empeño para conseguir la erección de la Colegiata y regresó de España con los nombramientos de primer Abad de ella y consultor de la nunciatura de España.

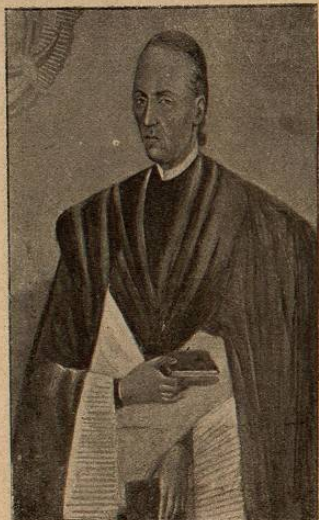
Falleció en México á las 12 menos cuarto del día 13 de Agosto de 1757.



LADO PONIENTE DE LA COLEGIATA ANTES DE LA AMPLIACIÓN ACTUAL.

2º DR. MIGUEL CERVERA.—Español que fué provisto como segundo Abad; no llegó á venir de España.

3º DR. DIEGO SÁNCHEZ PAREJA Y ROMERO.—Mexicano, al parecer, y estudiante en el Seminario de Puebla y su catedrático de Retórica. Bachiller, Licenciado y doctor en Teología de la Universidad de México, Cura de Tecamachalco en 1757. Murió de Abad de la Colegiata el 9 de Diciembre de 1774.



Dr. García Colorado, 4º Abad de la Colegiata.

4º DR. JOSÉ FÉLIX GARCÍA COLORADO.—Infante de la Catedral de México, Notario del IV Concilio Mexicano y Cura interino y propietario del Sagrario Metropolitano de México.

Fundó el colegio de infantes de la Colegiata, y murió siendo Abad el 9 de Octubre de 1787 y en el convento de San Fernando de México.

5º DR. JUAN JOAQUÍN SOPEÑA LAHERRAN Y FERNÁNDEZ DE ARCE.—Nació en Guanajuato el año 1723. Fué colegial de San Ildefonso y recibió los grados de Bachiller á Doctor en Teología.

Nombrado canónigo de gracia en el cabildo de la Colegiata, llegó á ser su Abad y tomó posesión el 12 de Agosto de 1788. Murió el 3 de Junio de 1792.

6º DR. IGNACIO RAMÓN MORENO, FERNÁNDEZ DE LARA.—Cura de Xilotepec y Doctor en Teología; por cédula de 14 de Agosto de 1776 se

le concedió en Guadalupe canongía de idioma othomí. Nombrado Abad en 1793 murió el 13 de Abril de 1809.



Dr. Vélez de Escalante y Cid del Prado, 7º Abad de la Colegiata.

7º DR. FRANCISCO MARIANO VÉLEZ DE ESCALANTE Y CID DEL PRADO.—Colegal del Seminario de México y Penitenciario de la Metropolitana, en 1775 se opuso á la prebenda de othomí de la Colegiata. En 1782 ascendió á canónigo y en 1785 á Magistral por oposición. A 16 de Febrero de 1802 ascendió á Abad y murió, súbitamente el 6 de Octubre de 1806.

8º DR. FRANCISCO BEYE CISNEROS PRADO Y ZUÑIGA.—Natural de la ciudad de México donde desempeñó honoríficos puestos como abogado. Abad del Cabildo de Guadalupe á 18 de Julio de 1807, murió el 6 de Octubre de 1812 á los 61 años de edad.

9º DR. DOMINGO HERNÁNDEZ.—Español que vino á México en compañía del Ilmo. Sr. Lizana y su secretario en tanto que gobernó el arzobispado. A 20 de Febrero de 1803 ingresó al coro de la Colegiata y por 1813 fué nombrado su Abad. Murió el 23 de Junio de 1826.

10º DR. AGUSTÍN JOSÉ BEYE CISNEROS PRADO Y ZUÑIGA.—Mexicano y hermano del octavo Abad; Canónigo penitenciario en 1811, electo Abad el 21 de Junio de 1833, tomó posesión el 27

del mismo, y murió el 12 de Diciembre del propio año.

11º ILMO. SR. DR. D. ANTONIO MARÍA DE JESUS CAMPOS Y MORENO.—Nació en San Felipe del Obraje el 8 de Diciembre de 1770. Alumno del Seminario Conciliar y Dr. en Cánones, ingresó como prebendado á la Colegiata el 26 de Octubre de 1802 y ascendió á canónigo el año 1811.

En Junio de 1834 tomó posesión de Abad y el 19 de Diciembre del mismo año fué preconizado Obispo de Resina *i. p. i.* y se consagró en la Colegiata el 18 de Octubre de 1835 por mano del Ilmo. Sr. Belauzarán.

Después de una vida toda consagrada á la



Dr. Hernández, 9º Abad de la Colegiata.

bendado al coro de Guadalupe el 8 de Mayo de 1832. Canónigo en 5 de Diciembre de 1840 y Abad el 10 de Agosto de 1860.

Le consagró en la Colegiata el Ilmo. Sr. Labastida el 27 de Noviembre de 1864 bajo el título de Obispo de Olena *i. p. i.*

Fué tan desprendido y caritativo que los honorarios de su Prebenda los distribuía mensualmente entre los mismos empleados de la Colegiata, sin reservarse para sí ni un octavo.

Falleció el 5 de Octubre de 1868.



Dr. Francisco Beye Cisneros Prado y Zuñiga, 8º Abad de la Colegiata.

gloria de Dios y bien del prójimo falleció el 12 de Enero de 1851.

12º DR. FRANCISCO DE P. DOMINGO, SANTIAGO, RAMÓN, ALONSO RUIZ DE CONEJARES.—Natural de Corella en Navarra; ingresó á la Colegiata como Doctoral. Fué nombrado primer Abad Mitrado con la gracia especial del uso de los pontificales y el gobierno de la nación le condecoró con una cruz del Orden de Guadalupe. Murió el 22 de Mayo de 1854.

13º ILMO. SR. DR. D. AGUSTÍN CECILIO JOSÉ GÓMEZ CARPENAY BOLIO.—Nació en México á 22 de Noviembre de 1785. Colegal de San Ildefonso y Doctor en Teología, entró como pre-



Dr. Agustín Beye Cisneros Prado y Zuñiga, 10º Abad de la Colegiata.

140 BR. CECILIO RAMÍREZ.—Nació en Molango el 22 de Noviembre de 1815 y sirvió varias parroquias. En 11 de Septiembre de 1858 se opuso y obtuvo una canongía de idioma mexicano. En 1864 se le nombró sub-delegado apostólico para la erección de la Diócesis de Tulancingo. En 4 de Diciembre de 1871 fué nombrado Abad y murió á 11 de Febrero de 1879.

Se distinguió por su profunda humildad y su desprendimiento. Se le vió deshacerse para socorrer al pobre, hasta de su misma ropa, y que por cierto no tenía más que la que portaba, de algunas alhajas, hebillas, ó reloj para que empeñadas saliese de apuro el pobre que á él acudía.



Ilmo. Sr. Dr. Campos y Moreno, 11º Abad de la Colegiata.

150 BR. JOSÉ MARÍA, FELICIANO, JUAN N., NICOLÁS, MELO Y DE SOTOMAYOR.—Nació en Huayacotla y fué alumno del Colegio Seminario. Recibió todas las órdenes en San Louis Missouri y fué cura de dos parroquias de la Arquidiócesis de México. En 30 de Abril de 1864 tomó asiento como prebendado en el coro de Guadalupe, y ascendió á canónigo, el 26 de Abril de 1866. El 11 de Diciembre de 1880 se posesionó de la Abadía y murió á 18 de Febrero de 1892.

160 ILMO. SR. D. ANTONIO PLANCARTE Y LABASTIDA.—En otro lugar de esta obra daremos la biografía de este señor, actual Abad.



Dr. Ruiz de Conejares, 12º Abad de la Colegiata.

En seguida insertamos una lista de los miembros de este Cabildo que, sin haber ascendido á Abades, han ceñido mitra. Son los siguientes:

ILMO. SR. DR. D. PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN SÁNCHEZ DE LA BARQUERA.— En el capítulo 50 y para evitar repeticiones, insertamos la biografía de nuestro dignísimo Prelado, que fué capitular de la Colegiata de Santa María de Guadalupe.

ILMO. SR. DR. D. FERMÍN JOSÉ FUERO GÓMEZ MARTÍNEZ ARAÑÓN.—Nació en Caffizares el 7 de Julio de 1749, y fueron sus padres Don Vicente Fuero y Doña Manuela Gómez.

Colegial de San Clemente en Alcalá de Henares, fué abogado de los reales Consejos y Audiencia de México. Se incorporó á la Universidad Mexicana el 19 de Marzo y á título de licenciado en Cánones, habiendo obtenido la borla de Doctor en esa misma facultad, el 16 de Mayo. Individuo del Colegio de Abogados en 1714, Defensor y Juez de Testamentos, Capellán y obras pías; Provisor de indios y chinos y su inquisidor. Co-

misario de la causa del V. P. Fr. Antonio Margil, por real cédula de 1776 se le nombró Doctoral de la Colegiata, á cuya canongía se había opuesto.

Fuó rector del Seminario de México á 19 de Octubre de 1772, Promotor fiscal en Noviembre de dicho año y rector de la Universidad en 1775 y su conciliario.

Abandonó el coro de Guadalupe y pasó al de Oaxaca con nombramiento de Chantre el 8 de Diciembre de 1785, ascendiendo luego á Dean, por cédula de 17 de Diciembre de 1790, de cuya dignidad se posesionó el 25 de Octubre de 1790.

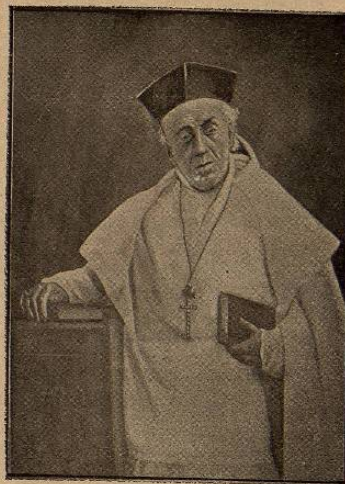
Gobernó la Diócesis de Oaxaca y desempeñó los encargos de Juez Comisario de la Cruzada y sub-colector de media-anata.



Br. Melo y de Sotomayor 15º Abad de la Colegiata.

tal de la vecina República. Lleno de merecimientos y llorado de todos, falleció el 14 de Julio de 1800.

ILMO. SR. D. FORTINO HIPÓLITO VERA Y TALONIA.—En el capítulo 50 se verá la biografía de este señor, que perteneció al Cabildo de Nuestra Señora de Guadalupe.



Ilmo. Sr. Dr. Gómez Carpena y Bolio, 13º Abad de la Colegiata.

Fuó preconizado Obispo de Chiapas el 18 de Julio de 1795 y le consagró en la iglesia de Capuchinas de Guatemala el Ilmo. Sr. Arzobispo Valverde, á 11 de Septiembre de 1796. Fué varón apostólico y que hizo muchos bienes á su inculta y vasta Diócesis.

Como prueba del interés que por sus ovejas tenía, no solo en lo espiritual sino también en lo temporal, citaremos una pastoral que expidió dando consejos higiénicos y fórmulas medicinales para contener y desterrar la asquerosa enfermedad de *pinto*, tan común en Chiapas.

Ese importante documento se reprodujo en la *Gaceta de Guatemala*, núm. 80, publicada por Beteta á principios de este siglo, en la capi-



Ilmo. Sr. Dr. Fuero Gómez Martínez Arañón, Canónigo Doctoral que fué de la Colegiata.

LOS capitulares actuales del cabildo guadalupano son estos:
ANDRADE Y PAU, VICENTE DE P.
 —Nació en México el 23 de Febrero de 1844 y fueron sus padres el notable médico D. José Andrade y Pastor y la Sra. Doña Eleonor Pau, descendiente de nobilísima familia austriaca.



Sr. Pbro. Andrade y Pau, Canonigo de la Colegiata.

Sus estudios preparatorios los hizo en México y los mayores en León y Pátzcuaro.

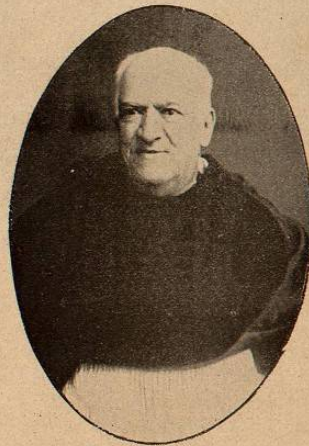


Sr. Pbro. Argüelles, Prebendado de la Colegiata.



Sr. Pbro. Cobos y Vaquier, Canonigo de la Colegiata.

Ingresó a la Congregación de la Misión en 8 de Noviembre de 1863 y marchó a Europa el año 1867. En París recibió la orden del presbiterado y regresó a México a ocuparse del objeto de su instituto.



Sr. Pbro. García Corail, Canonigo de la Colegiata.

Fué Cura de San Antonio de las Huertas en San Cosme, San Miguel y Sagrario Metropolitano; ingresó al coro de la Colegiata el 29 de Julio de 1887.

ARGÜELLES, SAMUEL.—Nació el 31 de Junio de 1848 en San Andrés Chalchicomula y fueron

sur padres D. Manuel Argüelles y Doña María de la Luz Ordozgoiti. Cantó su primera misa el 31 de Diciembre de 1871. Catedrático de Teología Moral en el Seminario Conciliar de México, Capellán de la iglesia de San Bernardo y Cura

de de Filosofía, Sagrada Escritura, Historia eclesiástica, Teología moral y Liturgia. Canonigo de Guadalupe en 23 de Noviembre de 1890, es actualmente examinador sinodal del Arzobispado y director de las monjas capuchinas.

GARCÍA CORAIL, MANUEL.—Nació en Guadalupe, capital de la república de su nombre, el 4 de Septiembre de 1825. Recibió el sacerdocio á 7 de Abril de 1849.

Ha sido capellán de varios conventos de religiosas y Cura en muchos pueblos del Arzobispado de México.

Prebendado de Guadalupe en 10 de Mayo de 1886 y Canonigo en 28 de Octubre de 1890.

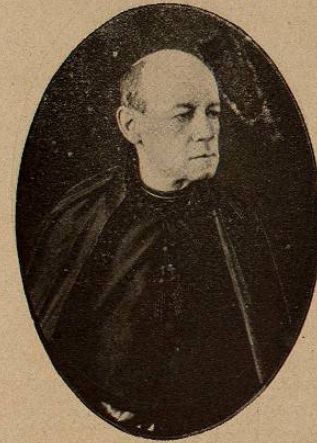
Con gran aplauso de los feligreses de Gua-



Sr. Pbro. Pedro de Verona Gutiérrez, Canonigo de la Colegiata.

de San Cosme, desde el 14 de Enero de 1888 hasta el 9 de Abril de 1894 en que ingresó de Prebendado al coro de Guadalupe.

COBOS Y VAQUIER, JOSÉ MARÍA DE LOS.—Hijo de D. José Guillermo de los Cobos y de la

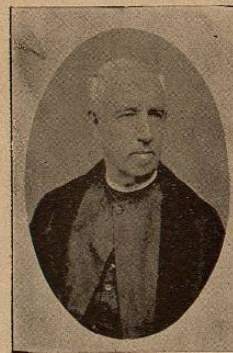


Sr. Pbro. Mota y Ruiz, Prebendado de la Colegiata.

dalupe ha desempeñado el cargo de Cura, en representación del Cabildo.

GUTIÉRREZ, PEDRO DE VERONA.—Nació en San Bartolo Naucalpan el 22 de Abril de 1839. Estudió en el Seminario de México y se ordenó de presbítero el 18 de Mayo de 1862. Se dedicó á la oratoria sagrada y Maximiliano le hizo su capellán honorario. Capellán de los Remedios en 1862 y Cura del Sagrario Metropolitano en 1884; Prebendado de la Colegiata y Canonigo en 9 de Noviembre de 1890.

IRIZARRI Y ESNAURRIZAR, LIC. JOSÉ MIGUEL.—Nació en México el 17 de Agosto de 1815. Alumno del Seminario en 1828, se ordenó de Presbítero en 1839.



Sr. Pbro. Irizarri y Esnaurrizar, Canonigo de la Colegiata.

Sra. María de los Dolores Vaquier. En Diciembre de 1837 se ordenó de presbítero y fué nombrado luego profesor de lengua latina y más tar-

En 1849 recibió el título de abogado y en 1849 el Sr. Pío IX le nombró Protonotario Apostólico. Capellán de varias iglesias de México, ingresó como Prebendado al Coro de la Colegiata y en Octubre 28 de 1890 fué ascendido á Canónigo.

MOTA Y RUIZ, JOSÉ DE JESUS.—Nació en Toluca el 10 de Enero de 1834. Alumno del Seminario de México, se ordenó de sacerdote en Diciembre de 1857; Vicario del Sagrario Metropolitano, Prosecretario de la S. Mitra en 1890 y Prebendado de Guadalupe en 17 de Marzo de 1892.



Sr. Pbro. Olivares, Prebendado de la Colegiata.

OLIVARES, JOSÉ DEL PILAR.—Nació el 12 de Octubre de 1839 en Santa Ana Tianguistengo. Celebró su primera misa el 24 de Enero de 1873 y fué Vicario de San Miguel y sirvió varios curatos.

Ingresó al Cabildo de Guadalupe como Prebendado, el 5 de Mayo de 1894.

PÉREZ LÓPEZ Y MONTES DE OCA, JOSÉ MARÍA.—Nació en Santiago Tianguistengo el 14 de Marzo de 1830. En 1855 recibió la orden de presbítero y fué dedicado al ministerio parroquial que desempeñó asiduamente y áun en medio de los mayores peligros y en climas mortíferos. Cura de Tlálpam desde el 16 de Agosto de 1863 hasta el 25 de Septiembre de 1891, en 14 de Octubre del mismo año vino de Prebendado al Cabildo de Guadalupe.



Sr. Pbro. Pérez López y Montes de Oca, Canónigo de la Colegiata.

SOTO, BASILIO.—Nació el 14 de Junio de 1827 en Amanalco. Contrajo matrimonio y al enviudar entró al Seminario de México. Se ordenó de sacerdote el 24 de Diciembre de 1854, sirviendo luego algunas vicarias y curatos, hasta que el 7 de Diciembre de 1894 y en calidad de 40 prebendado, ingresó al Cabildo guadalupano



Sr. Pbro. Basilio Soto, Prebendado de la Colegiata.



IV

Historia del culto de la Santísima Virgen de Guadalupe desde el siglo diez y seis hasta nuestros días.

Historia de las Concesiones de Oficios y Misas propias.

Biografías del Canonigo Siles,

del P. Francisco Lopez, del caballero D. Lorenzo Boturini y del Pbro. Dr. D. Francisco Plancarte.



AN antiguo como la creencia en la aparición guadalupana, es el culto tributado á la Santísima Virgen, bajo el título de Guadalupe.

Tierna devoción, devoto anhelo y singular veneración, ha venido recibiendo del pueblo mexicano, de tiempo atrás, la Santa Virgen del Tepeyac.

Estrella de los mares para el navegante acongojado; Salud de los enfermos para el atribulado doliente; Consoladora de afligidos para el que gime y padece; Refugio contra los temblores, las pestes, el hambre y las guerras; Lábaro santo de nuestra independencia y lazo de unión para todo el pueblo mexicano, que sin distinción de credos políticos ó religiosos, le aclama como el único sostén de la patria.

Quisiéramos, ¡oh Madre nuestra! al relatar tu culto, desbordar nuestro corazón en tu elogio, y que nuestras pobres é incorrectas frases, llegaran vibrantes de unción y de ternura, al corazón de nuestros hermanos, y al de los lectores todos de este libro, para que excitando en ellos

amor y veneración hácia tí, fuese tu imagen invocada y venerada sobre todo el haz de la tierra.

Este es nuestro deseo, ¡oh Virgen Madre nuestra! Tú puedes hacer que él se realice y que la gloria tuya y la de México, resplandezcan por todo el orbe.

La antigüedad del culto guadalupano se prueba por el mismo verídico conquistador Bernal Díaz del Castillo, que dice: "y la Santa casa de Nuestra Señora de Guadalupe, que está en lo de Tepeaquilla, donde solía estar asentado el Real de Gonçalo de Sandoval, quando ganamos á México: y miren los santos milagros que ha hecho y haze cada día, y démosle muchas gracias á Dios, y á su bendita Madre Nuestra Señora por ello, que nos dió gracia y ayuda, que ganásemos estas tierras, donde ay tanta cristiandad."

El meritisimo cronista Fr. Juan de Torquemada habla también del culto á la Virgen del Tepeyac, como usual y corriente en los primeros tiempos de la conquista.

La cofradía á que el Virrey Enríquez se refiere en su carta de 1573, con sus 400 socios y abundantes limosnas, es una prueba más del afecto